

B.1. Congresos españoles de biblioteconomía y documentación: de la inevitable fragmentación a la necesaria transversalidad

Por Ernest Abadal y Tomàs Baiget

15 septiembre 2009

Abadal, Ernest; Baiget, Tomàs. "Congresos españoles de biblioteconomía y documentación: de la inevitable fragmentación a la necesaria transversalidad". *Anuario ThinkEPI*, 2010, v. 4, pp. 64-71



Resumen: La sofisticación de la sociedad y la especialización científica conducen a la fragmentación de los grupos y de las audiencias. Con los congresos ocurre lo mismo y en esta nota se reflexiona sobre la necesidad de que también se organicen congresos más generales, y transversales a varias ciencias. Se hace una revisión de la evolución de los congresos y de sus características a lo largo de los últimos 15 años en España. En un anexo se listan los principales congresos españoles.

Palabras clave: Congresos, Conferencias, Jornadas, Evolución, España, Especialización, Fragmentación, Transversalidad, Biblioteconomía y Documentación.

Title: *Spanish congresses on library and information science: from the inevitable fragmentation to the necessary transversality*

Abstract: *The sophistication of society and the scientific specialization lead to the fragmentation of the groups and the audiences. With congresses happens the same and in this paper the organization of more general and cross-discipline conferences is proposed. A review of the evolution of the congresses and their characteristics over the past 15 years in Spain is done. In the annex the main Spanish congresses are listed.*

Keywords: *Conferences, Congresses, Symposia, Evolution, Spain, Specialization, Fragmentation, Transversality, Cross-discipline meetings, Library and information science.*

1. Introducción

LA FRAGMENTACIÓN DE LAS AUDIENCIAS es un término usual utilizado por los expertos para definir la situación actual de proliferación de múltiples canales televisivos y, especialmente, del uso de internet como plataforma de distribución de contenidos audiovisuales.

Esta diversificación de públicos, no obstante, no es fenómeno exclusivo de los medios de comunicación, sino que también se produce en el arte, en los gustos cinematográficos, musicales, etc., con lo cual, podemos encontrar público para grupos y autores muy minoritarios. Y una de las grandes aportaciones de la Red es permitir la creación de esos grupos singulares y poder invitar a todos los posibles interesados del planeta.

En ciencia la situación no es distinta, y la investigación se ramifica y se especializa en asuntos más y más concretos. Biblioteconomía y Docu-

mentación es un buen ejemplo de la gran cantidad de nuevas facetas que tenemos que cubrir en la actualidad. Lógicamente todo eso tiene su reflejo en los medios de comunicación de la ciencia, ya sean revistas, listas de distribución de correo o congresos y, en relación a éstos, observamos cómo se celebra infinidad de ellos (reuniones, simposia, jornadas) para discutir temas cada vez más específicos.

“Actualmente ya no se va a los congresos a informarse”

El boom de los congresos de biblioteconomía y documentación en España se sitúa a mediados de los años 80. A partir de aquí se produce una fase de crecimiento y de diversificación que culmina a finales de los 90. Los primeros en aparecer fueron los congresos generalistas, impulsados por las aso-

ciaciones de profesionales: la *Asociación Andaluza de Bibliotecarios* en 1981, la refundada *Anabad* en 1983, *Socadi* conjuntamente con el *Cobdc*, también en 1983, *Fesabid* en 1984, etc. En ellos se tratan todas las temáticas y los asistentes, aun trabajando en distintas especialidades, aún pueden abarcar e interesarse por todo.

A partir de aquí fueron apareciendo congresos dedicados a materias más concretas y específicas. Las primeras fueron las *Jornadas de información y documentación en ciencias de la salud*, celebradas en 1986. Desde entonces la diversidad fue aumentando y actualmente existen en España más de una quincena de congresos con más de cuatro ediciones y que se mantienen con periodicidad anual o bienal (se pueden consultar en el anexo).

Es interesante recordar las preguntas que se hacía la profesión en 1998 en una editorial de la revista *EPI*: “¿Qué conclusión podemos sacar de esta profusión de congresos? ¿es algo positivo? ¿Son demasiados? [...]”. Un reciente debate en *lweTel* ha puesto de manifiesto que hay diversidad de opiniones sobre este tema.

Algunos piensan que sería preferible concentrar esfuerzos. Otros son partidarios de descentralizar o de fomentar la competitividad entre eventos. Las empresas del sector, en algunos casos exhaustas ante tanta feria, también han manifestado cuál es su postura. La pregunta sigue en el aire. Parece que nos hemos especializado en la organización de congresos, pues el comentario general es que todos pueden hacer gala de una excelente organización. [...] la percepción general es que al menos la mayoría son reflejo de una profesión cada vez con mayor nivel de cualificación”.

2. ¿Qué cambios se han producido en estos años?

A la vista de los datos anteriores, y después de un repaso a la oferta de congresos existen-



Figura 1. Fesabid 2009, <http://www.fesabid.org/zaragoza2009/>

“Todavía cuesta que la gente asuma que una comunicación escrita para publicar en las actas tiene poco que ver con la misma comunicación para presentar oralmente”

te, queremos destacar la evolución que se ha seguido. Nos interesa destacar especialmente las cuestiones referidas a los contenidos (el proceso de diversificación temática y su relación con la audiencia); también haremos referencia a otros aspectos (cambio de objetivos, participación de los asistentes, controles de calidad, etc.).

a) Diversificación temática

Como decíamos, hemos pasado del congreso generalista (*Fesabid*, *Jcid*, *Jaab*, etc.) a reuniones científicas que agrupan a los bibliotecarios de ciencias de la salud, de bibliotecas infantiles y escolares, biblioteca pública, bibliotecas universitarias (bajo el manto de los *workshops* de *Rebiun*), docentes de ByD (*Edibcic*, *Ibersid*, *Isko*, etc.) y otras más destinadas a temas emergentes y de actualidad (repositorios, usabilidad, etc.).

Por otro lado, también sorprende que algunas otras especialidades no dispongan de reuniones



Figura 2. Jornadas Sedic 2009, fuente: <http://www.sedic.es/>

científicas. Se trata de los estudios bibliométricos (curiosamente una materia en la que en España existen varios grupos de investigación), de las bases de datos documentales, o de la gestión del conocimiento. En algunos casos se trata de especializaciones que disponen de congresos internacionales. En tecnologías de la información existían las *Jornadas de bibliotecas digitales, JBiDi* (5ª ed., Granada, septiembre 2005) y las *Jornadas de tratamiento y recuperación de información, Jotri* (2ª ed., UC3 de Madrid, septiembre 2003), que en parte parecen haber sido absorbidas por las actividades de *Rebiun*.

b) Cambio de objetivos

Actualmente ya no se va a los congresos a informarse. Antes, muchos profesionales acudían a los mismos como única forma de estar al día y recoger información. Algunos, por ejemplo, íbamos a la *Online information conference* de Londres con una maleta vacía para traerla llena de folletos y libros, y luego organizábamos una reunión para contar lo que habíamos visto y aprendido.

“El boom de los congresos de biblioteconomía y documentación en España se sitúa a mediados de los años 80”

Actualmente en la Web ya está todo tipo de información, y los congresos y ferias sirven sobre todo para hablar con la gente, hacer contactos, negociar contratos, solucionar problemas específicos y otras actividades que sólo pueden resolverse en persona. Es cierto que a veces nos enteramos de experiencias o iniciativas que desconocíamos

pero está claro que esta faceta ya no es tan prioritaria como antes.

c) Fragmentación de la audiencia

Leyendo que se ha pasado de los 1.600 a 700 inscritos en *Fesabid* alguien podría pensar que las asistencias están en claro descenso. En nuestra opinión, quizá la palabra más adecuada sea fragmentación. Está claro que difícilmente volveremos a ver congresos con asistencias

masivas. Ahora bien, seguramente el número global de personas que asisten a congresos en un año se mantiene y quizá además ha aumentado. Esta fragmentación se explica por los dos factores antes descritos. Por un lado, la diversificación de la oferta y, por otro lado, la pérdida de interés de parte del público por los eventos de carácter más “informativo” y generalistas.

“Los congresos sirven para difundir información científica y técnica a los colegas, y sólo tienen verdadero sentido si se crea debate y se discute”

d) Incremento de la participación activa del público

A diferencia de los congresos en países avanzados, en especial en Estados Unidos, en los españoles cuesta que los asistentes sean participantes y cojan el micrófono para opinar o preguntar. En los últimos años la interacción público-ponentes ha mejorado mucho gracias a la tendencia –que se ha producido en todas partes, no sólo en España– de reducir el número de presentaciones (a menudo todavía leídas, a la manera arcaica) y aumentar las mesas de debate. Los congresos sirven fundamentalmente para difundir información científica y técnica a los colegas, y la verdad es que sólo tienen verdadero sentido si se crea debate y se discute.

e) Mayores controles de calidad

Tal y como se indicaba en la editorial de EPI antes citada, las organizaciones cada vez tienen mayor experiencia en la preparación de los eventos, ayudadas en general por empresas especializadas. En este aspecto los congresos son impecables.

f) Repetición de contenidos

En cuanto a los contenidos ya no existen congresos que no dispongan de comités científicos que revisen las propuestas que se van a presentar, lo cual ha redundado en una notable mejora de la calidad. Sin embargo, con tanto congreso observamos como se van repitiendo los mismos temas en muchos de ellos. No es que sea algo malo, pues como tienen lugar en ciudades distintas de esta forma más personas tienen acceso a información de primera mano por parte de los ponentes. Además, asistir a un discurso repetido sigue siendo útil para reflexionar y madurar las ideas.

Pero cada vez que asistimos a uno no podemos esperar demasiadas novedades, como parece que se debería esperar de la asistencia a un congreso.

En este sentido quizá sea muy adecuada la denominación más modesta de “jornadas” que han adoptado la mayoría de nuestros eventos.

Un gran dilema para los organizadores se produce con las invitaciones de ponentes extranjeros. Un congreso que se precie (y disponga de presupuesto, claro) debe tenerlos, pero sabiendo que su relación eficacia/coste es bajísima: a los costes de viaje y dietas (y posiblemente, caché) hay que añadir la traducción simultánea, pues nuestro nivel de inglés no es suficiente. Y luego resulta que el experto (“ese señor de fuera”) habla despacito y cuenta cuatro cuestiones básicas que fueron noticia hace tres o cuatro años y, por supuesto, ya publicadas en varias revistas.

Ya no se trata de una tolerable cuestión de eficacia/coste sino realmente de patetismo local al presenciar la sesión y constatar sibilinamente que, aun tratándose de conceptos elementales, casi nadie se ha enterado.

g) Presentaciones

Una cosa es saber una materia y otra saberla presentar, para lo cual se precisan dotes distintas. Modernamente, gracias a las transparencias, una gran mayoría de presentaciones son bastante aceptables, pero todavía cuesta que la gente asuma que una comunicación escrita para publi-

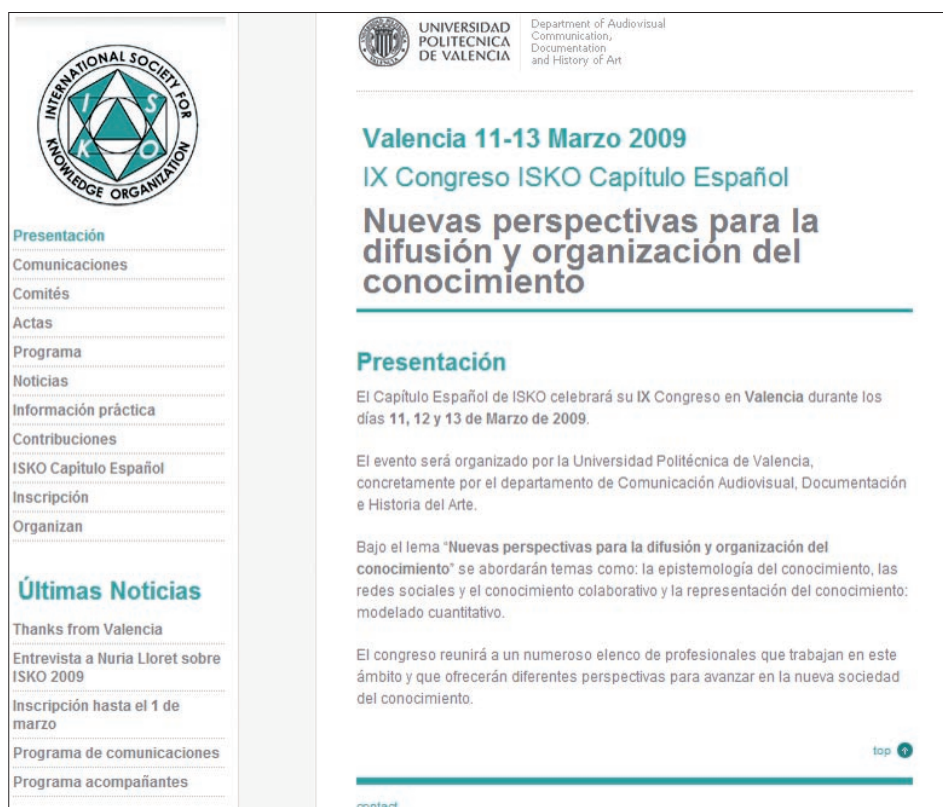


Figura 3. Congreso Isko-España

“En los congresos españoles cuesta que los asistentes sean participantes y pidan el micrófono para opinar o preguntar”

car en las actas tiene poco que ver con la misma comunicación para presentar oralmente, y que necesita tanta o más atención que la primera. Ahí es donde los comités científicos de las jornadas deberían trabajar más, revisando las transparencias, cosa que ya hemos visto hacer en algunos eventos internacionales.

h) Profesionales y académicos

Existen congresos en los que la presencia mayoritaria es de profesionales y otros, menores en número, en los cuales predominan académicos (p. ej. *Isko*, *Ibersid*, *Edibcic*, etc.). A veces se tiene la sensación de que trabajan en territorios separados y de que no existen puntos de encuentro para el debate conjunto o el intercambio de experiencias y conocimientos.

3. El futuro

A pesar de la necesaria e imparable diversidad temática, que es consecuencia del progreso académico de nuestra disciplina, es importante man-

tener unos ámbitos para la transversalidad, para poder discutir asuntos desde los distintos focos de interés.

Como dice **Martínez**²: “la ciencia al modo industrial depende de amplios equipos multidisciplinarios de científicos y de ordenadores. Además, se articula en complejas redes y proyectos de investigación en los que intervienen agentes muy diversos: ingenieros y técnicos, políticos, militares, analistas de mercados, empresarios, gestores, grupos de interés, etc.”.

En este contexto puede revigorizarse *Fesabid* y otros congresos generalistas organizados por las asociaciones y colegios más numerosos, y acabar de encontrar su sitio. Hace falta plantear temáticas con una orientación multidisciplinar que permitan reunir en un mismo entorno a especialistas de distinto signo que trabajen un mismo asunto con enfoques distintos.

Se tiene que procurar que en los foros no se reproduzcan los grupos separados de ciencias de la salud, de bibliotecas públicas, de acceso abierto, de blogs, etc., sino que se sienten personas de distintas áreas en un mismo entorno. De esta forma se facilita que los asistentes, sean del ámbito que sean, alcen sus miras hacia otros ámbitos, con perspectiva y prospectiva, tratando de aprender de los vecinos.

Quizá un planteamiento así, que incluya todas las temáticas pero con un enfoque realmente transversal, no permita volver a reuniones tan multitudinarias como las de hace años pero puede completar el sentido de los congresos generalistas.

4. Notas

1. *Editorial*. “Un otoño lleno de congresos”. *El profesional de la información*, 1998, v. 7, n. 1-2, enero-febrero, p. 3.
2. **Martínez, Luis-Javier**. “La ciencia y nosotros”. *El profesional de la información*, 2009, septiembre-octubre, v. 18, n. 5, pp. 485-491.

Anexo

A partir del análisis de las principales reuniones científicas que se llevan a cabo en España podemos agrupar las afinidades temáticas más



Figura 4. Ibersid (fuente: <http://www.iversid.org>)

relevantes. Dentro de cada apartado las hemos ordenado por antigüedad. Se tiene que recordar que no es una lista exhaustiva.

– Generalistas

Jornadas bibliotecarias de Andalucía (15ª ed., Asociación Andaluza de Bibliotecarios, Córdoba, octubre 2009).

Jornadas españolas de documentación (13ª ed., *Fesabid*, Málaga, mayo 2011).

Jornades catalanes d'informació i documentació (12ª ed., *Cobdc*, Barcelona, mayo 2010).

Jornadas de gestión de la información (11ª ed., *Sedic*, Madrid, noviembre 2009).

Congreso de Anabad (8ª ed., Madrid, febrero 2008).

– Académicos / universitarios

Ibersid (15ª ed., *Universidad de Zaragoza*, octubre 2010).

ISKO Capítulo Español. (9ª ed., Valencia, marzo 2009).

Calsi workshop (8ª ed., *Universidad Politécnica de Valencia*, marzo 2009).

Edibcic, Encuentro ibérico de docentes e investigadores en ByD (4ª ed., Coimbra, nov. 2009).

– Bibliotecas universitarias

Workshop Rebiun. Proyectos digitales (9ª ed., *Rebiun*, Salamanca, octubre 2009).

Jornadas Crai (8ª ed., *Rebiun*, Alicante, abril 2010)

Conferencia internacional brecha digital e inclusión social (2ª ed., Univ. Carlos III de Madrid, octubre 2009. La edición de 2010 se celebra en noviembre de 2010 en Brasil).

Jornada Rebiun de préstamo interbibliotecario (1ª ed., Toledo, marzo 2009).

Jornadas universitarias de calidad y bibliotecas (1ª ed., Rebiun, Huesca, junio 2008).

– **Bibliotecas infantiles y escolares**

Jornadas de bibliotecas infantiles, juveniles y escolares (17ª ed., FGSR, Salamanca, mayo 2009).

Jornadas sobre bibliotecas escolares de Extremadura (5ª ed., Mérida, octubre 2009).

Jornades de biblioteques escolars (4ª ed., Cobdc, Barcelona, febrero 2009).

– **Biblioteca pública**

Congreso nacional de bibliotecas públicas (5ª ed., Gijón, noviembre 2008).

Congreso nacional de bibliotecas móviles (4ª ed., León, octubre 2009).

– **Ciencias de la salud**

Jornadas de información y documentación en ciencias de la salud (14ª ed., Cádiz, abril 2011).

– **Acceso abierto**

Jornadas OS-Repositorios (4ª ed., UB, Barcelona, marzo 2010).

– **Prospectiva tecnológica en ByD**

International LIS-EPI Meeting (4ª ed., Univ. Politècnica de Valencia, noviembre 2009).

Podríamos listar algunas reuniones más que tienen el mérito de haberse consolidado aunque en algunas ediciones parecen más un seminario que un congreso, como por ejemplo:

Usabilitat en sistemes d'informació (5ª ed., Cobdc, Barcelona, noviembre 2008)

Jornada de documentació audiovisual (5ª ed., Cobdc, Barcelona, mayo 2008, juntamente con *Jornades catalanes*).

* * *

Otros aspectos sobre los congresos en ByD

Por **Luis Rodríguez-Yunta**

Coincido con el análisis anterior en líneas generales, pero tengo la sensación de que aún quedan algunas características que podrían añadirse al debate:

– La actitud hacia los congresos también ha cambiado desde el punto de vista de la participación académica, por la escasa valoración de los congresos nacionales. En este sector muchos congresos nacieron desde las organizaciones profesionales (asociaciones y redes) pero hubo un momento de desembarco masivo de la universidad cuando la puesta en marcha de las nuevas titulaciones y la necesidad de promoción académica potenciaba la búsqueda de certificados.

Creo que ésta era la causa de la inflación que se produjo hace 10 años. Pero la escasa valoración de los congresos nacionales en la evaluación de los currícula y la situación más estable de los profesores universitarios ha conllevado una disminución importante de su interés en participar. Puede decirse que es una situación generalizada en todas las disciplinas para la universidad: los que buscan hacer curriculum sólo se interesan por los congresos que tengan la etiqueta de internacionales. Quizá por ello no se organizan congresos nacionales de bibliometría, aunque se hicieron unas jornadas paralelas en el *IX Fesabid 2005* de Madrid que fueron muy interesantes, que se denominaron como Primeras y que debieron haber tenido continuidad.

“La confluencia de profesionales y docentes es un valor de los congresos de ByD que no tienen todas las disciplinas y que no debe perderse”

– El análisis puede completarse con la existencia de jornadas puente con otras profesiones o disciplinas: estudios históricos, jornadas sobre divulgación científica, internet..., son muy interesantes y otro canal de relación con investigadores y tecnólogos.

– La confluencia de profesionales y docentes es un valor de los congresos de ByD que no tienen todas las disciplinas y que no debe perderse.

– Resulta imprescindible disponer de un congreso global, como el de *Fesabid*, que reúna profesionales de diferentes sectores y además a las empresas. Y debería ser la imagen externa del sector, un evento señalado para todos. Pienso que es un error que el congreso de *Fesabid* se plantee o se organice como uno más; sería despilfarrar su potencial. La organización debería ofrecer a las instituciones inscripciones globales mucho más baratas para grupos o cualquier otro medio que sirva para potenciar la participación. No hay color entre asistir a un congreso bien organizado, con medios, en un espacio adecuado con capacidad para 2.000 personas, frente a las jornadas organizadas en una universidad, con sesiones distribuidas en aulas con 25 personas sentadas en sufridos pupitres.

– Las *Jornadas de Sedic* quedan muy lejos del planteamiento de *Fesabid*; no se trata de un gran congreso, pero representan otro modelo de interés, perfectamente compatible. Los grandes congresos pueden crear una sensación de dispersión, de caos en el que se superponen a la vez temas similares, frente a mesas en las que

se exponen temas sin ninguna relación entre sí. En otras reuniones universitarias se percibe cierta desidia, parece que se admite todo y las exposiciones cuentan con un público escaso. En cambio en las *Jornadas de Sedic* (e imagino que en otras similares) destaca el interés mostrado por los asistentes (160 personas, en su mayoría profesionales, el aforo del salón de la *BNE*). El modelo de jornadas de día y medio permite abordar un programa más cerrado y coherente. Las de *Sedic* han tenido aciertos y desaciertos, lógicamente. Nacieron hace más de 10 años muy orientadas hacia la documentación en la empresa, pero en los últimos años se han enfocado hacia la confluencia profesional entre bibliotecarios, documentalistas y archiveros, intentando presentar el panorama actual en un aspecto concreto y compartir experiencias de diferentes sectores. La colaboración de la *Biblioteca Nacional* les otorga un halo de dignidad, pues considero que la implicación de las instituciones en este tipo de convocatorias es un valor añadido importante.

¿Cómo y con quién nos reunimos?

Por **Teresa García-Ballesteros**

No es mal momento para hacer alguna reflexión sobre la optimización de resultados en estos esfuerzos organizativos.

Una primera parte sería hablar acerca de con quién nos deberíamos reunir, o de qué tenemos que hablar.

La fragmentación es en muchos casos necesaria –por ejemplo las *Jornadas de ciencias de la salud* han sido durante años imprescindibles para este sector.

Pero también creo que hay una excesiva endo-

gamia profesional: participamos en congresos generalistas o especializados dentro de nuestro ámbito “documentación-bibliotecas” y otros aspectos particulares de la misma actividad.

Sin embargo, nuestro trabajo tiene que ver con otros muchos sectores profesionales: educación (en todos sus niveles), investigación científica, desarrollos de software, brecha digital..., seguro que hay algunos más.

En estas reuniones sucede que se capta y se aporta, es decir, no sólo vamos a ver sino a “ser vistos”. Es también una forma de afirmar nuestra presencia profesional en sectores en los que tenemos una influencia real, pero a veces (y cuanto nos hemos quejado de ello) invisible. Estar allí y comunicar es hacernos más visibles entre los investigadores, docentes, informáticos...

Otra cuestión también necesaria es el “cómo” nos reunimos.

Como dicen **Abadal** y **Baiget**, es cierto que nos cuesta participar. Sin embargo, muchas veces estamos esperando precisamente eso, el debate que quizá no llega a producirse y el intercambio de información.

Imaginar formas más participativas es un camino interesante. En el último congreso de la *Association for Medical Education in Europe (Amee)* me llamó la atención un formato de presentación que titularon “*secrets of success*”.

<http://www.amee.org>

Consistía en pequeñas reuniones informales organizadas en la zona de stands y en espacios parecidos a los de los participantes comerciales, en las que el presentador establecía un contacto muy directo con su audiencia de una duración de apenas 10 minutos. Estaban dotados de un cañón de proyección y pantalla y unas cuantas sillas. Un auxiliar pasaba con una campana para anunciar el fin del tiempo concedido.

Informes anuales

Horizonte profesional de los bibliotecarios-documentalistas

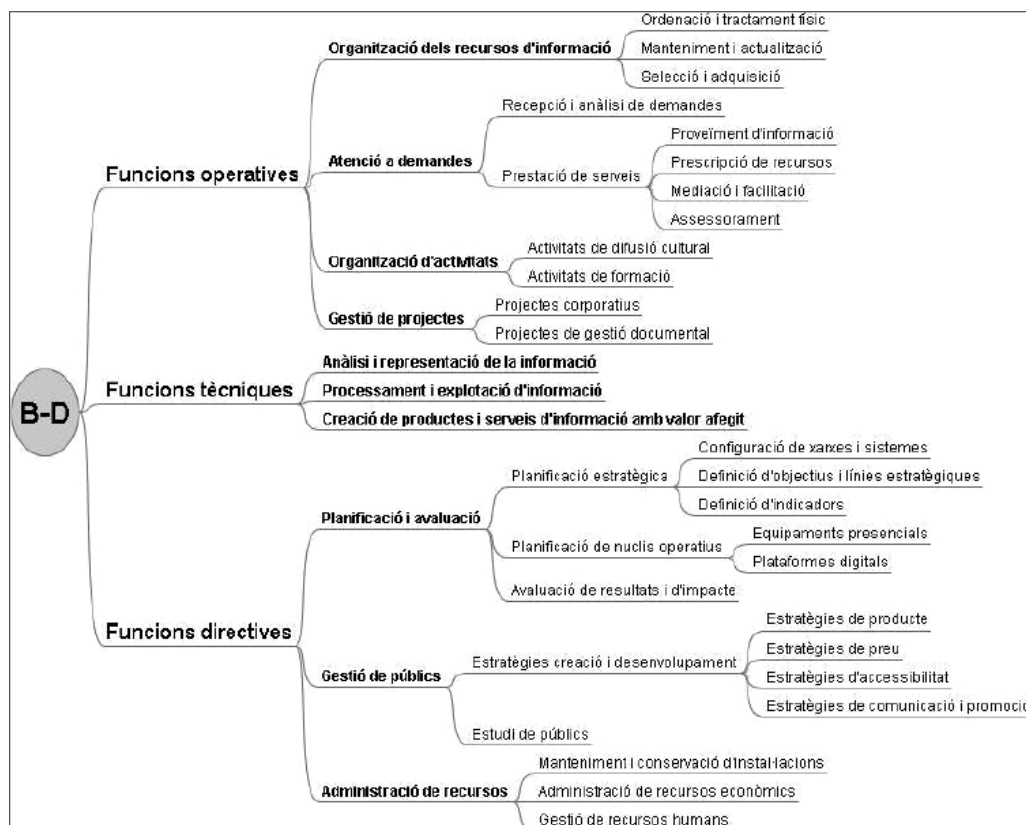
L'horitzó professional dels bibliotecaris-documentalistes. Col·legi Oficial de Bibliotecaris-Documentalistes de Catalunya (Cobdc), mayo 2009, 6 pp.

Descargar el resumen ejecutivo (392 KB):
http://www.cobdc.org/alDia/pdf/loritzo_professional_resum.pdf

Ante el cambiante entorno profesional, el *Col·legi Oficial de Bibliotecaris-Documentalistes de Catalunya (Cobdc)* abrió un proceso de reflexión para identificar los perfiles y funciones.



El grupo de trabajo estuvo integrado por **Montse Busquet, Mercè Cabo, Margarita Ceña, Lluís Salvador, Carles Obeso, Cristina Soy, Joaquim Valls** y **Leonor Velázquez**.



bajar y aprender porque el empleo adecuado llegará.

Hay que trabajar duro. Constante aprendizaje y siempre dar lo mejor de uno mismo. No hay que descuidarse, ya que hay mucha gente competente y preparada.

Hay que darse a conocer. Que las empresas sepan que existimos, qué es lo que sabemos hacer y por qué les podemos ser útiles.

Actitud positiva y aptitudes idóneas. Predisposición para el trabajo y saber

Algunos resultados fueron:

“La misión del bibliotecario-documentalista es gestionar recursos de información para satisfacer los intereses generales de una comunidad o los particulares de una organización pública o privada”.

El Cobdc propone mantener la denominación “bibliotecario”, añadiendo cuando haga falta “gestor de recursos de información”.

Finalmente se realizó este mapa de funciones profesionales:

cómo realizarlo.

No tener miedo al fracaso, somos capaces de desempeñar cualquier trabajo relacionado con la gestión de la información y los documentos.

Arriesgar para ganar. Muchas veces la mejor forma para superar un estado general o local de crisis es arriesgar. Con un buen proyecto se puede llegar muy lejos.

Perspectivas profesionales de los diplomados y licenciados en Biblioteconomía y Documentación

Marquina-Arenas, Julián. *Perspectivas profesionales de los diplomados y licenciados en Biblioteconomía y Documentación.* Madrid: Rec-Bib, agosto 2008-abril 2009, 27 pp.

Descargar el informe (202 KB):
http://eprints.rclis.org/16309/1/Perspectivas_profesionales_ByD.pdf

Conclusiones:

Existen nuevas oportunidades de trabajo en el mundo digital y todo lo que tenga que ver con internet.

Lo importante es meter la cabeza en el mundo laboral. Da igual si se empieza como becario o con un contrato basura..., hay que saber esperar, tra-

